

PERSPECTIVAS DISERTACIÓN

Una nueva historia...*

LUBY SPRINGALL

Hay una nueva historia. La forma como percibimos nuestra realidad, el mundo, otras culturas, a nosotros mismos y a la inmortalidad, ya cambió. Vivimos en un tiempo sin precedentes. Nuestro mundo está en un desequilibrio extremo debido a la conjunción de tres crisis a nivel planetario: la ambiental, la económica y la social.

Se gestan cambios que cada vez aparecen más rápidamente que las respuestas que las sociedades pueden dar. Por un lado tratamos de resolver los problemas de este desequilibrio y, por el otro, la tecnología se está desarrollando a tal magnitud que ahora pensamos en construir en Marte.

Las revoluciones tecnológicas y científicas están cambiando los paradigmas. Nunca antes la humanidad se había encontrado ante un momento histórico en el que las realidades no físicas y subyacentes se convertirían en el motor de nuestras acciones.

Michio Kaku, el gran físico teórico, coautor de la teoría de cuerdas del universo, explica cómo ha sido la línea de tiempo de la energía. Esta historia nos permite ver el punto al que hemos llegado en el tiempo y las posibilidades de los opuestos en el mismo nivel: o la sobrevivencia o la destrucción de nuestra civilización.

Hace 200 mil años la gente vagaba por el planeta en pequeños grupos, recolectando, usando sólo la energía de sus músculos. Esto equivaldría a 1/8 de caballo de fuerza.

Cien mil años después, la invención de herramientas manuales aumentó el poder energético a sus extremidades: espadas y cuchillos potenciaban sus manos. Esto equivalía a 1/4 de caballo de fuerza.

Hace diez mil años, la posibilidad energética se duplicó gracias a los asentamientos humanos. Con la agricultura se gestó la estratificación social y la división del trabajo generó un importante cambio: la transición a las sociedades esclavistas. Esto significaba que una persona, podía comandar la energía de cientos de esclavos. Esto generó un incremento en la brutalidad humana, pero también hizo posible la creación de las primeras ciudades. Esto equivalía a varias decenas de caballos de fuerza.

Nueve mil 800 años después, es decir, hace 200 años, sobrevino la Revolución Industrial, y debido a la creación de la máquina de vapor, el promedio de uso de energía fue de cientos de caballos de fuerza.

A finales del siglo XIX, gracias al descubrimiento de la fuerza electromagnética se gestó otra nueva revolución. Gracias a ella se iluminaron nuestras ciudades y el vapor fue sustituido por dinamos que aumentaron en un millón de caballos de fuerza.

*Este texto es una versión del discurso de ingreso a la Academia Nacional de Arquitectura de la arquitecta Luby Springall que se llevó a cabo el 4 de octubre de 2023.

Cincuenta años después, esta fuerza se sustituyó por la nuclear, aumentando nuevamente en un millón de veces el uso de la energía por persona.

La lección es que en sólo el 0.01 por ciento de la existencia de la humanidad aumentamos exponencialmente la capacidad del uso de la energía.

Es impresionante ver lo que se ha avanzado en los últimos 200 años. La revolución científica y, por ende, la tecnológica se han vuelto imparables y ha llegado el momento más importante y amenazante de la creación que es la inteligencia artificial.

Yuval Noah Harari dice que la civilización humana está por terminar y que llegamos a una neohumanidad híbrida entre la vida basada en el carbono y la vida con base en el silicio; y el gran temor es que esa inteligencia artificial, carente de emociones, sensibilidad y empatía, termine por dominarnos.

Hemos alcanzado un punto clave para nuestra civilización, estamos en el momento en el que las políticas planetarias serán determinantes para nuestra supervivencia o desaparición. La población crece, las necesidades de energía crecen y, al mismo tiempo, las desigualdades sociales y la degradación de las condiciones climáticas nos amenazan cada vez con más fuerza. El mundo se redefinirá geopolíticamente por el aumento de las migraciones y esto ocasionará importantes conflictos en todos los continentes.

La Academia Nacional de Arquitectura se fundó en 1978 en un tiempo histórico muy distinto al de ahora. Su misión es conocer, conocer, reconocer y dar a conocer.

¿Cómo nos toca encarar como académicos este mundo contemporáneo? Con el cambio de paradigmas nos encontramos en la confusión de la indefinición. Podemos quedarnos quietos y no verlos o podemos sumar conocimiento y experiencia para contribuir en la construcción de esta nueva historia global.

Creo que es muy importante que la vinculación de la Academia con la realidad sea directa; es decir, que tome un papel más protagónico en algunas políticas que determinan a la ciudad a la vida de sus habitantes.

Me parece que es un lugar para crear consejos de notables que colaboren con las instituciones para que se produzcan los mejores planes y soluciones. ¿Cuántos proyectos equivocados se han hecho por burócratas que carecen de la preparación adecuada para resolverlos? O en lo privado, ¿cuántas aberraciones se construyen como consecuencia de las corridas financieras?



Fotografía: Rafael Carlos Guerrero | Producción Audiovisual Facultad de Arquitectura UNAM.

Tenemos miembros con mucha experiencia en el servicio público, en labores gremiales, otros diseñando espacios públicos, en proyectos de desarrollo inmobiliario, en movilidad, en la enseñanza e investigación... ¿Quiénes podrían llevar a la Academia a ser reconocida como una institución que funcione como consultora en ambos sectores?

Creo que hacer conferencias y mesas redondas que generen discusiones es siempre útil e interesante; sin embargo, si la Academia sólo sirve para que sus miembros discutan los problemas internamente, poco útil, y de poco sirve ser reconocidos por una academia con escasos méritos.

El mundo no puede ser sostenible si no cambiamos la visión patriarcal de esta civilización. La revolución social más importante, por su alcance global, es la de las mujeres.

La invisibilidad e inequidad que hemos sufrido las mujeres aún se encuentra presente.

Un ejemplo de esto fue el ingreso de miembros a esta Academia hace dos años. No puedo dejar de mencionar mi sentimiento frente a ese hecho y el momento que afortunadamente se corrigió en esta edición con una integración mayoritaria de mujeres. En definitiva, no puede haber una academia que no reconozca por igual a ambos géneros.

Dice Gregg Braden que las soluciones a los problemas actuales ya existen. De acuerdo con la ONU hay comida suficiente para 50 años para toda la población mundial, el problema es la distribución de la misma. Ya existe la tecnología para generar energías limpias y sostenibles que mitiguen el cambio climático; los avances en la medicina posibilitan de aumentar el promedio de vida, lo que tenemos que hacer es cambiar nuestra visión. Si cambiamos la competencia y el conflicto por la cooperación mutua y la separación por la conexión, entonces lograremos cambiar la historia y salir fortalecidos.